

# herman de vries

*250 kg de flores de lavanda, 2021*  
*250 kg of Lavender Flowers, 2021*

**herman de vries**  
(Alkmaar, Países Bajos, 1931)

**250 kg de flores de lavanda, 2021**  
*250 kg of Lavender Flowers, 2021*

Lavanda (*lavandula officinalis*), Ø 12 m

Cortesía del artista

herman de vries utiliza los elementos de la naturaleza como materia prima para realizar sus creaciones, rehusando llevar a cabo cualquier intervención sobre el paisaje. Su trabajo es, a la vez, una crítica a la actuación del ser humano en la naturaleza, pues considera innecesario transformarla o añadir cualquier elemento artificial. Por esta razón, sus obras se centran en mostrar “extractos” de la naturaleza: alfombras o muestras de tierra de diferentes partes del planeta, tapices de flores, plantas, objetos encontrados, fotografías, calcos de tierra sobre papel, hojas secas, ramas enmarcadas, etc.

Formado como horticultor, dedicó varios años de su vida a la contemplación exhaustiva de los procesos naturales debido a su profesión como científico natural. Esto será determinante en su obra, que a partir de la década de los 60 comienza a centrarse en la naturaleza impulsado por su preocupación entre la relación del ser humano y el mundo, influido además por el budismo Mahayana y el taoísmo. Asimismo, en su trabajo ha asumido profundamente el pensamiento filosófico de Gassendi, “*Ambulo ergo sum*” (“Camino, luego existo”), según el cual, cuerpo y mente están interconectados en el acto de caminar, en contraposición al planteamiento de Descartes, “*Cogito ergo sum*” (“Pienso, luego existo”), para el que cuerpo y mente son independientes.

Basado en esta filosofía, a sus 90 años continúa dando largos paseos diarios por el bosque Steigerwald, cerca de Eschenau (Alemania), donde reside, mientras recolecta diferentes elementos que encuentra de forma casual, tales como plantas, muestras de tierra, conchas, etc., con los que conforma diarios en los que documenta sus caminatas y refleja su proceso de trabajo. Su producción combina la ciencia, el arte, la filosofía y la naturaleza.

herman de vries escribe su nombre con minúscula como muestra de su creencia en la igualdad y de su oposición a cualquier jerarquía.

Los trabajos de de vries están presentes en diversas colecciones museísticas internacionales. Ha participado en las exposiciones retrospectivas del grupo ZERO en el Guggenheim, Nueva York (2014); Martin Gropius Bau, Berlín (2015); y Stedelijk, Ámsterdam (2015). Entre sus exposiciones individuales más recientes destacan basic values (Museum de Domijnen, Sittard/Framer Framed, Ámsterdam, 2016, Bienal de Yakarta, 2015); stein erde holz (Museum für Konkrete Kunst, Ingolstadt, 2016) o herman de vries 1960-1995 (Museum Van Bommel van Dam, Venlo, 2015). En 2015, representó a los Países Bajos en la Bienal de Venecia y en 2018 el MUSAC organizó una gran exposición sobre su trabajo.

herman de vries uses elements of nature as raw material for his creations, rejecting the notion of landscape intervention. At the same time, his work is a critique of the effects of human activity on nature, as he believes there is no need to transform or add any artificial elements to it. For this reason, his pieces consist of “excerpts” from nature: carpets or samples of soil from different parts of the planet, floral tapestries, plants, found objects, photographs, earth rubbings on paper, dry leaves, framed branches, etc.

A trained horticulturist, de vries devoted several years of his life to the exhaustive contemplation of natural processes in his profession as a natural scientist. This experience had a decisive influence on his creative oeuvre, which in the 1960s began to focus on nature, motivated by his concern with the relationship between human beings and the world as well as by Mahayana Buddhism and Taoism. In his work, he has also fully embraced Gassendi’s philosophical idea of *Ambulo ergo sum* (“I walk, therefore I am”), convinced that body and mind are interconnected in the act of walking, as opposed to Descartes’ dictum *Cogito ergo sum* (“I think, therefore I am”), according to which body and mind are two separate entities.

Armed with this philosophy, the 90-year-old artist still takes long daily walks through the Steigerwald Forest near his home in Eschenau, Germany, collecting plants, soil samples, shells and other things he encounters and including them in journals where he documents his rambles and reflects his working process. His production combines science, art, philosophy and nature.

herman de vries writes his name in lower-case letters to express his belief in equality and his opposition to any form of hierarchy.

de vries’s work can be found in various international museum collections. He has participated in Zero group retrospectives at the Guggenheim, New York (2014), Martin Gropius Bau, Berlin (2015), and Stedelijk, Amsterdam (2015). His most recent solo exhibitions include basic values (Museum De Domijnen, Sittard / Framer Framed, Amsterdam, 2016; Jakarta Biennale, 2015), stein erde holz (Museum für Konkrete Kunst, Ingolstadt, 2016) and herman de vries 1960–1995 (Museum Van Bommel van Dam, Venlo, 2015). In 2015 he represented the Netherlands at the Venice Biennale, and in 2018 the MUSAC hosted a major exhibition of his work.

**Colabora /** With the support of:

**FLORA** Festival Internacional de las Flores